

El hombre invisible: enemigos y quiebra del símbolo

DAVID APARICIO

Trama y Fondo

The invisible man: enemies and symbol bankruptcy

Abstract

This paper focuses on detecting and elucidating some of the narrative keys in the film *The Invisible Man* (1933). By the Text Analysis, we shall present an interpretation of the story by comparing it with Friederich Nietzsche's philosophy. Further, we shall emphasize the relationship of the suggested interpretation to James Whale's biography. Finally, two major characteristics of the story will be analyzed, namely: (i) the absence of configuration of the hero character in facing with his antagonist; and ii) the symbol bankruptcy as shown by such an absence.

Key words: Terror. Film analysis. Symbol. Friederich Nietzsche. James Whale.

Resumen

En el presente artículo tratamos de localizar y esclarecer algunas de las claves narrativas de la película *El hombre invisible* (*The Invisible Man*, 1933). A través del análisis textual presentaremos una posible interpretación del texto comparándolo con la filosofía de Friederich Nietzsche y plantaremos la relación que tiene esta lectura con la propia biografía de James Whale. Finalmente estableceremos dos características esenciales del relato: la no configuración de la figura del héroe frente a la emergencia del antagonista, y su relación con la quiebra del símbolo.

Palabras clave: Terror. Análisis cinematográfico. Símbolo. Friederich Nietzsche. James Whale.

El derrumbe de la ley

Un paisaje desértico y nevado en la noche (F1). A lo lejos Jack Griffin (Claude Rains) atraviesa, con dificultad y en contra del viento, un camino lleno de montículos, baches y curvas. Se acerca a un cartel cubierto de nieve y lo limpia. El cartel indica la dirección hacia el pueblo de Iping, y la distancia que le queda por recorrer.

Mediante un fundido encadenado pasamos al cartel de la taberna *The Lion's Head* (F2). Dentro, algunos hombres se distraen jugando al tiro al blanco con los dardos y una diana, mientras otros charlan. Un hombre le cuenta a otro un chiste mientras beben cerveza en la barra:



F1



F2

Hombre 1: *¿Has oído lo del hijo de la Sra. Mason? Se fue a la escuela y lo encontraron enterrado en la nieve tras una tormenta.*

Hombre 2: *¿Cómo lo sacaron?*

Hombre 1: *Vinieron los bomberos. Metieron la manguera y lo bombaron hasta que salió. (Rien)*

Los hombres se refieren a un niño conocido por ambos, se trata del *hijo de la Sra. Mason* (F3). El que no se revele si el niño sobrevive o no acentúa el carácter macabro del chiste.

A continuación, el pianista termina la interpretación de la música (F4). Su compañero, sin que el pianista lo sepa, introduce una moneda en una ranura del piano y activa un mecanismo (F5). El piano interpreta una música de forma automática. El pianista se vuelve rápidamente y finge que toca (F6). Los hombres que han descubierto la farsa se ríen.



F3



F4



F5



F6



F7

Un plano general pone en relación las risas de los hombres con la diana, situada en el punto fuerte de la composición (F7). Una panorámica nos muestra a un hombre a punto de lanzar un dardo. El tiro al blanco se relaciona con el instinto cazador. Ese instinto se revela en la mirada concentrada del hombre en que el dardo punce en el centro (F8). El hombre lanza el dardo y da en el blanco, otro hombre situado cerca de la diana lo anuncia.

Justo en ese momento los hombres miran a la puerta, un leve sonido les hace intuir que alguien entra (F9). Jack Griffin abre la puerta y mira al interior del local (F10, F11).



F8



F9



F10



F11

Las risas se interrumpen. La música del piano cesa. Solo oímos el viento en la banda sonora.

En el siguiente plano el poste divide en dos al encuadre: al lado izquierdo Griffin, al lado derecho los hombres (F12). Los dardos clavados apuntan hacia Griffin, quien será el blanco de una cacería humana, pero advirtámoslo: un blanco invisible (F13).

En la escena los hombres que ríen colocan un blanco en el centro de sus risas. Primero fue el niño atrapado en la nieve, pero ausente de la taberna. Después fue el pianista, ahí los hombres *se rieron en su cara*. A continuación aparece la diana, significativa con el que relacionamos la acción de la escena. Y por último, la entrada de Griffin, el blanco de la cacería humana que se desencadenará en el relato. La violencia aumenta de forma progresiva hasta llegar a su punto álgido con la entrada de Jack.

Los hombres que antes hacían bromas a propósito del niño atrapado en la nieve se alejan temerosos mientras miran a Jack. El carácter siniestro de Griffin se opone al ambiente jovial de la taberna. Griffin se acerca a la barra y pide a Herbert, el tabernero, una habitación con salón y chimenea. Herbert no le contesta. En su lugar llama a Jenny, su esposa, y le dice lo que ese hombre quiere. Jenny contesta que las habitaciones sólo se alquilan en verano. Herbert también podría haber presentado esa objeción, pero como veremos, será incapaz de introducir la ley.

Un día, a la hora de la comida, Jenny quiere entrar con la bandeja en la habitación de Griffin, pero él le niega la entrada y le cierra la puerta en las narices, tirándole la bandeja con comida al suelo. Para Jenny esta es la gota que colma el vaso. Baja al bar y le pide a Herbert que suba e imponga la ley. Pero como ya hemos apuntado, Herbert es incapaz de introducirla. Al principio parece que Herbert está a punto de conseguirlo, incluso Griffin le suplica de rodillas. Pero la ira de Griffin reaparece cuando Herbert toca los instrumentos científicos. Griffin echa a Herbert y le tira por la escalera: el intento de introducir la ley, literalmente, se derrumba (F14).

Jenny abre la puerta que da al vestíbulo, ve a Herbert tirado en el suelo y comienza a gritar. Los gritos de Jenny alarman a los lugareños que entran con rapidez. Jenny no les ha revelado el autor de la agresión. Pero a los aldeanos no les hace falta, dos de ellos avisan a Jaffers, un policía.

El policía sube con los aldeanos (F15). Resulta significativo el número de hombres que acompañan al policía, como si la fuerza de Griffin fuese absolutamente desmesurada. Y en el relato, así es. Nos lo adelanta un



F12



F13



F14



F15



F16



F17

contrapicado que se realiza desde la puerta de la habitación de Griffin. El policía abre la puerta de la taberna y le pide explicaciones a Jack. Pero Griffin, en lugar de doblegarse, le ordena que no se acerque. El policía no da crédito: *¿Qué no me acerque? ¿Sabes quién soy yo?* Pero Griffin, lejos de acobardarse, le da la última oportunidad. El policía le ordena que se entregue mientras los aldeanos animan a atraparle. Y entonces...

Griffin se quita las gafas y las vendas: llega el momento de la revelación, una revelación que muestra un completo vacío (F16, F17). El policía y los hombres huyen asustados. Después Jaffers vuelve a subir con algunos aldeanos. Ven que a Griffin solo le queda la parte visible de la camisa. Cuando se la quita es completamente invisible.

Jack Griffin: No tiene misterio si eres inteligente. Mezclas unos productos químicos y la carne, la sangre, y los huesos desaparecen. Te inyectas una pequeña dosis de esto todos los días durante un mes. Un hombre invisible puede gobernar el mundo. Nadie sabrá si va o viene. Conocerá todos los secretos. Robará y matará.



F18



F19

Griffin amenaza con introducir el caos. Ninguna ley puede limitar su voluntad. Es más, Griffin asegura que puede introducir sus propias leyes y *gobernar el mundo*. La amenaza de Griffin asusta a los hombres, pero en especial al policía, cuyos ojos extremadamente abiertos por el pánico destacan de entre las miradas de los demás personajes (F18, F19). Griffin lanza un frasco con líquido contra el cuadro de Jenny (F20). A consecuencia de ello, el cuadro se tuerce. El cuadro torcido anuncia el fracaso en la introducción de la ley que Jenny pedía desesperada. El policía cierra la puerta y a continuación, Griffin descorre las cortinas y abre la ventana. Jaffers cree que Griffin escapa, y se acerca para capturarlo. Pero Griffin no ha escapado, se encuentra detrás del policía. El conocimiento de Griffin es superior al del resto de los personajes. Partiendo de esa base, hacerle cumplir la ley es imposible. A continuación, escapa de la taberna con gran facilidad. En la calle da rienda suelta a su voluntad con conductas puramente infantiles: le roba la bicicleta a un aldeano, después se la devuelve tirándosela encima, tira un cochecito de bebé al suelo, le quita el sombrero a un anciano y lo lanza al estanque, rompe los cristales de un escaparate...



F20

En Griffin vemos las tres transformaciones del espíritu de las que hablaba el Zarathustra de Nietzsche, en las que *el espíritu se convierte en camello, y el camello en león, y el león, por fin, en niño*. Según Nietzsche, el hombre carga con las normas que limitan su voluntad. Unas normas con las que el hombre carga como un camello en un desierto. Como desierto era el paisaje con el que se abría el relato (F1).



F1



F12



F2

Como solitaria era la actitud de Griffin frente a los hombres, en cuanto que su aparición supone una amenaza (F12). Para liberarse de tan fatigosa carga, Zaratustra señala que hace falta un león, *en león se transforma aquí el espíritu, quiere conquistar su libertad como se conquista una presa y ser señor en su propio desierto*¹. Y por cierto, la presencia del león se marcó desde un principio: recordemos que el nombre de la taberna es *The lion's head* (F2). En la novela de H. G. Wells, una de las obras literarias en que se basa el guión de la película, la taberna recibía el nombre de *Coach and Horses*. Creemos que el cambio de nombre de la taberna es un adelanto de esa transformación en león. Un león que se enfrenta a un enemigo tan fiero como un dragón: *¿Quién es el gran dragón, al que el espíritu no quiere seguir llamando señor ni dios? "Tú debes" se llama el gran dragón. Pero el espíritu del león dice "yo quiero"*². Con el triunfo del león y la caída de la norma emerge el niño. *Inocencia es el niño, y olvido, un nuevo comienzo, un juego, una rueda que se mueve por sí misma, un primer movimiento, un santo decir sí. Sí, hermanos míos, para el juego del crear se precisa un santo decir sí: el espíritu quiere ahora su voluntad, el retirado del mundo conquista ahora su mundo*³. Un niño retirado del mundo que conquista su mundo, como Griffin conquistó el suyo.

1 NIETZSCHE, Friedrich, 2005: *Así habló Zaratustra*. Alianza Editorial. (Madrid), p. 54.

2 NIETZSCHE, Friedrich, 2005: op. cit. p. 54.

3 NIETZSCHE, Friedrich, 2005: op. cit. p. 55.

Si lo contextualizamos en la biografía de James Whale, el director de la película, adquiriremos un sentido mas completo sobre el tema. James Whale era homosexual. No hace falta que expliquemos cómo estaba de mal vista la homosexualidad en la época que le tocó vivir. Pero si a la mirada inquisitoria de la sociedad le añadimos una familia donde el padre es conservador y pastor de la iglesia, tenemos que reconocer que la hostilidad puede recrudecerse. Pues bien, esa familia era la de James Whale. En la película *Dioses y monstruos* (*Gods and Monsters*, 1998) (F21, F22, F23, F24) se refleja el comportamiento hostil de su padre hacia su



F21



F22



F23



F24

⁴ Edición especial DVD: *El hombre invisible*. Universal Pictures. Comentarios de Rudy Behlmer.



F25



F26



F27

forma amanerada de caminar, con unas hipócritas e injustas normas que poco hacían por él. El historiador de cine Rudy Behlmer⁴ señala que Whale se inspiró en sus recuerdos de infancia para la ambientación de *El hombre invisible*. El niño que conquista su mundo y crea sus propias normas y valores tiene que ver con James Whale, y también con Griffin. De hecho en uno de los planos de la película, que muestra a Griffin quitándose las vendas, se le encuadra descentrado y con un excesivo aire por encima que le empequeñece como si fuese un niño (F25).

La presentación del objeto de deseo

El Dr. Craenley se dispone a trabajar en su laboratorio científico (F26). En primer lugar podemos decir que este espacio no se corresponde con el canon de representación de un laboratorio científico. Más bien parece que los elementos de un laboratorio irrumpen en un espacio familiar. Creemos que la escenografía adelanta lo que sucederá en la escena ya que el Dr. Craenley será incapaz de hacer frente a un problema familiar.

En ese momento entra su hija Flora, angustiada por la desaparición de su novio Jack Griffin. Su padre es incapaz de darle una explicación que reconstruya su universo quebrado. Ni tampoco Kemp, otro científico que trabaja para el Dr. Craenley, y que entra en ese momento. Ellos son incapaces de ayudar a Flora porque no tienen pruebas empíricas que demuestren que Jack está en peligro. Además, Kemp manifiesta una absoluta oposición hacia Griffin. Finalmente, Flora sale llorando a la habitación contigua.

Kemp camina hasta la habitación donde se encuentra Flora. Ella le ve y se aleja a un ventanal, Kemp le sigue. Allí, un jarrón con flores separa a ambos personajes (F27).

Flora advierte que días antes de desaparecer, Griffin tuvo un extraño cambio de carácter.

Una sucesión de planos que reducen la escala del encuadre lo subraya: Flora es el único personaje que hace referencia a la personalidad de Griffin (F28, F29, F30).

Kemp se acerca a ella, pero las flores continúan separando a ambos personajes, le dice que Griffin se ha inmiscuido en asuntos que el hombre debe respetar. Flora le pregunta por esos asuntos. Kemp le contesta que Griffin trabajaba en secreto, cerrando la puerta con llave. Por las palabras de Kemp deducimos que, según él, lo que el hombre debe res-



F28



F29



F30



F31

petar son las normas del trabajo científico, en este caso, la transparencia.

Kemp se sienta cerca de Flora, acción que se subraya mediante un plano corto (F31). Ella le da la espalda mientras continúa llorando. Kemp le dice que Griffin es un desconsiderado con ella, y trata de evidenciarlo mediante una pregunta retórica: ¿Cómo puede marcharse sin decir a donde va? Pero precisamente, esta es la pregunta que Flora necesita que se conteste. La única alternativa de obtener una respuesta es que alguien busque a Griffin y averigüe por qué se marchó. Kemp elige el camino más fácil: le confiesa a Flora que no puede trabajar ni dormir de pensar en ella. Flora le grita que le deje y rompe a llorar. Ningún héroe de cuento buscará a Jack (F32).



F32

Creemos que Kemp es la alternativa del héroe que nunca llegará a configurarse. Y ante el fracaso en la configuración del héroe, se impondrá el antagonista representado por Griffin. Veamos cuál es la relación entre Griffin y Flora dentro del relato para comprender hasta qué punto esto se desarrolla en el texto.

Griffin y Flora

Después de marcharse de la taberna Griffin se dirige hacia la casa de Kemp. Allí Griffin le obliga a colaborar con su objetivo de inaugurar un Reino del Terror, pues como le explica, necesita a un socio visible para poder hacerlo. Griffin pasa la noche en casa del Doctor Kemp. Mientras duerme Kemp llama al Dr. Craeneley y le dice que Griffin está en su casa. Flora que ha escuchado la conversación le pide a su padre que le lleve hasta casa de Kemp para hablar con Griffin.

En casa de Kemp, Flora sube al piso de arriba y abre la puerta de la habitación. En su rostro vemos una expresión de sorpresa y temor (F33). Griffin le espera sentado con las manos sobre el libro que consulta durante sus experimentos (F34). Diríase que Griffin posa para Flora. Griffin se



F33



F34



F35

levanta, se acerca a Flora, la lleva hasta un ventanal y toman asiento (F35). Creemos que esta escena y la que analizábamos antes se relacionan por oposición. Así en ambas escenas vemos un ventanal y una mesita sobre la que hay un jarrón con flores. Pero si ese jarrón separaba a Kemp y a Flora en la escena anterior, ahora el jarrón con flores no separa a Griffin y a Flora, sino que se encuentra detrás de los personajes (F36, F37).

Flora: *Quiero ayudarte. ¿Por qué lo has hecho?*
Griffin: *Por ti Flora.*
Flora: *¿Por mí?*



F36

La reacción de Flora es de perplejidad, pero por la expresión de su rostro no podemos decir que le asuste, más bien parece que le emociona y fascina (F38, F39). El poder alcanzado por Griffin se debe a su invisibilidad, cuando se hace visible su poder desaparece. Según Griffin, estaba sumido en tal miseria que no tenía nada que ofrecerle. Sin embargo su sentimiento de poder llega con su invisibilidad. La carencia atormenta a Griffin y se trata de una falta de poder frente a ella. Este es el único momento en que Griffin reconoce haber sentido alguna carencia. Sin nada que poder ofrecerle Griffin decidió desaparecer, y es cuando desaparece ante los ojos del mundo cuando

siente que su poder es ilimitado.



F37

Jack Griffin: *Le ofreceré mi secreto al mundo, junto con todo su temible poder. Las naciones del mundo me pagarán millones. La que se quede con mi secreto arrasará el mundo con ejércitos invisibles.*



F38

Una nación de ejércitos invisibles arrasará el mundo. Esta afirmación es destacable si tenemos en cuenta el año de producción de la película: 1933. En ese mismo año Adolf Hitler sube al poder. Y como sabemos, este mandatario invadió varios países europeos, e incluso, como años más tarde parodió Chaplin en *El gran dictador* (*The Great Dictator*, 1940), se propuso dominar el mundo.

Flora: *Jack deja que mi padre te ayude. Ya sabes lo inteligente que es. Trabajaré a tu lado hasta descubrir ese otro secreto que te permitirá volver. (...)*

Jack Griffin: *¿Inteligente, tú padre? ¿Crees que puede ayudarme? Tiene el cerebro de una lombriz. Es un gusano comparado conmigo. ¿Acaso no lo entiendes? Tengo poder. Poder para gobernar y hacer que el mundo se rinda a mis pies.*



F39

Para Griffin, la existencia de un tercero superior a él se vuelve imposible, pues de existir ese tercero ya no tendría ese poder ilimitado que dice

haber conseguido con su invisibilidad. Por ello, en la mentalidad de Griffin el padre de Flora no es más que un pobre hombre, una lombriz. El que presenta la norma es el enemigo de Griffin, pues limita su poder, y por lo tanto Griffin no acepta ni tal si quiera la ayuda de ningún tercero.

Griffin oye ladridos en la calle, se asoma a la ventana y ve a un conjunto de policías que rodean la casa. Flora le dice que tiene que esconderse.

Griffin: No te preocupes querida. El mundo entero me sirve de escondite.

Griffin y Flora se despiden con una aproximación entre ambos en la que ya no hay ningún jarrón con flores, aproximación que en ningún momento vimos entre Kemp y Flora (F40). El rostro de Flora no expresa temor, al contrario, sonríe. Creemos que si en el relato hay un fracaso en la configuración del héroe, se produce una configuración del antagonista que al mismo tiempo es víctima: Jack no es consciente de que la monacaína le ha vuelto loco. Y en su amor loco, Griffin quiere regalar a Flora un Reino del Terror.



F40

Al final del relato, la policía hace salir a Griffin de un cobertizo, en el que Jack se refugia durante una tormenta de nieve, prendiéndole fuego. Las pisadas de Griffin sobre la nieve le hacen visible. El inspector saca su arma reglamentaria y le dispara. Nos parece notable que sea la nieve la que traicione a Griffin, recordemos que al comienzo del relato un hombre hacía un chiste sobre un niño atrapado en la nieve cuyo cuerpo es rescatado por los bomberos. En esta ocasión la nieve atrapa a Griffin frente a los hombres haciendo visibles sus pisadas. Como hemos apuntado, Griffin es como el niño de Nietzsche que emerge y conquista su mundo, gracias al descubrimiento de la invisibilidad. Griffin no contó con que su poder no podría doblegar a una naturaleza que no hace distinciones ni entre niños ni adultos, ni entre justos ni injustos: si primero le da la invisibilidad, luego le delata. El que el inspector de policía dispara a Griffin no podemos considerarlo como un acto heroico. El héroe se caracteriza por llevar a cabo una misión encomendada por un tercero. Después de cumplir su objetivo el héroe alcanza el objeto de deseo. Pero como hemos apuntado en el relato no existe ese héroe que debe satisfacer la carencia de Flora.

Griffin pasa sus últimas horas de vida en un hospital. Cuando Griffin está a punto de morir un médico le pide al padre de Flora que avise a su hija pues Jack quiere hablar con ella por última vez.

Ante el objeto de deseo: el cadáver

Flora entra en la habitación de Griffin y se acerca a la cama de Jack.

Griffin: Sabía que vendrías Flora. Deseaba volver contigo. Amor mío. He fracasado. Me he inmiscuído en asuntos que el hombre debe respetar.

Griffin, al igual que Kemp, se refiere a asuntos que el hombre debe respetar. Pero no llega a decir cuáles son esos asuntos que él no ha respetado porque muere primero. Flora llama a su padre entre sollozos, ella nunca recibirá al héroe con el que compartirá su vida más allá del relato. Y es que Griffin quebró el símbolo en todos los sentidos. La definición de símbolo que da el Cambridge Dictionary es la de "algo que se usa para representar una cualidad o una idea" (something that is used to represent a quality or idea). Desde el momento en que Griffin se vuelve invisible, altera ese algo que se usa para representar la idea de hombre. Cuando Griffin manipula la realidad e inaugura el reino del terror, la caída del símbolo es masiva. También observamos que con la caída del símbolo la frialdad se generaliza: el inspector no duda en disparar a sangre fría a Griffin. Creemos que lo que el hombre debe respetar es precisamente el símbolo. Con la caída del símbolo la realidad se vuelve hueca, todos quieren dominar sobre todos y dar rienda suelta a su voluntad de poder. Los héroes desaparecen, y como es el caso, el objeto de deseo sólo encuentra un cadáver entre sus brazos.